

UN ARTÍCULO PARA LA ESPERANZA

Es verdaderamente curioso. Un artículo que aparece en Internet (RELIGIÓN EN LIBERTAD -la cabecera no significa lo que aparenta) y que tiene como objetivo principal básico criticar al Papa Francisco para mí, lector por casualidad, fue un balón de oxígeno para mantener viva la esperanza en un resultado positivo del sínodo en el que estamos inmersos. Este es su titular: **“El sínodo alemán contagia a toda la Iglesia”**. Para el autor parece que es de enfermedad, pero para mí resulta ser de sanación.

Al principio el autor felicita al Papa por sus palabras sobre el sínodo germano del que dice que, “el problema surge cuando el camino sinodal parte de las élites intelectuales y teológicas, y está muy influido por presiones externas”, cuando en cambio se debe hacer “con los fieles, con el pueblo”. El articulista reprueba esta última afirmación del Papa Francisco, pues lo “malo es que cuando esto sucede, es decir, cuando se recogen las exigencias de la base o se sondea la opinión de los fieles, **los resultados son prácticamente los mismos que los dictados por las élites dominantes o por las presiones externas**, con la inevitable letanía de pedidos que van desde los sacerdotes casados hasta las sacerdotisas, desde la nueva moral sexual y homosexual hasta la democratización del gobierno de la iglesia”. Ya queda clara la perspectiva donde está situado el artículo.

Vemos que estamos leyendo el pensamiento de un cristiano tridentino, que nada quiere que cambie en la Iglesia, a pesar de que se estén yendo o rehuyendo de ella tanta gente, jóvenes, sobre todo, por sentirse como en país extranjero, donde nada se entiende. Hay que agradecerle a **Sandro Magister**, nuestro autor, los datos que nos proporciona ver que el camino sinodal lleva buena orientación. No sólo es el sínodo alemán, sino que en Francia la conferencia episcopal se adhiere a las peticiones de los miles de sacerdotes y fieles que participaron en el sínodo que **incluyen precisamente la superación del celibato del clero, la ordenación de mujeres al diaconado y al presbiterado o al menos, “como un primer paso”, encomendarles las homilias de las Misas, una reforma radical de la liturgia y de sus lenguajes “ahora inadmisibles”, la admisión generalizada a los sacramentos de los divorciados vueltos a casar y de las parejas homosexuales**. Creo que es especialmente importante, pues no todos insisten en ello, el pedir una **“reforma radical de la liturgia y de sus lenguajes”**, casi tan incomprensibles como lo fuera el mismo latín. La solución que dio entonces el Concilio Vaticano II no fue que se enseñase esa lengua muerta al pueblo cristiano, sino cambiarla por la lenguas vernáculas. Tampoco ahora vale, como alguien insinúa en el DEC, solucionar el problema con formación de los fieles para puedan entender lo que ven y oyen en la liturgia. Es indudable y urgente que hay que encontrar nuevos modos de expresar nuestra religiosidad y nuestra fe.

No solo es Alemania y Francia. También “En **Irlanda** sucede lo mismo. Además de los informes de las consultas en cada diócesis, los obispos también se sirvieron de una amplia **encuesta de opinión** entre los fieles. Y resultó de ello que **la casi totalidad de los católicos irlandeses** quieren sacerdotes casados y mujeres sacerdotes, el 85% quiere que se suprima cualquier condena de los actos homosexuales, el 70% quiere que también los laicos tengan **poder de decisión** en la Iglesia, y aún otros quieren que se eliminen de la Misa las lecturas del Antiguo Testamento “que chorrean sangre”. Aquí también muchos de nosotros hemos hecho estas propuestas.

Sigamos leyendo si queremos cargar nuestras pilas de optimismo. En la reunión de la Conferencia Episcopal Irlandesa a mediados de junio también estuvo presente la hermana **Nathalie Becquart**, subsecretaria en Roma del sínodo sobre la sinodalidad... “que forma parte del **trío marcadamente progresista** que Francisco ha puesto al frente del sínodo sobre la sinodalidad, junto al secretario general, el cardenal maltés **Mario Grech**, y el relator general, el cardenal luxemburgués y jesuita **Jean-Claude Hollerich**. Nos animamos más al leer que el Papa Francisco sostiene con empeño que se oiga lo que se piensa de la situación de la Iglesia, se señale cuáles son los cambios necesarios, cuáles los más urgentes.

Es verdad que hay aspectos que son realmente preocupantes. Creo que entre todos lo es más el hecho de la indiferencia del clero de base que está sin ilusión y su participación en la renovación sinodal que el Papa pretende a penas se percibe, con lo cual el camino sinodal no sé si llegará lejos.

José María Álvarez Rodríguez

29-11-2022

<https://www.religionenlibertad.com/opinion/542202370/sinodo-aleman-contagia-iglesia.html>